

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

Septiembre 14 de 2016

Longevidad tipo Matusalén: sus determinantes e implicaciones pensionales

En los albores del Siglo XXI (... solo vamos por el año 2016), estamos asistiendo a un marcado incremento de la longevidad, que bien podríamos denominar el “efecto Matusalén”. Recordemos que este personaje del período de Jesucristo se estima que vivió entre 72 años o cerca de 900 años; esto sin asistir al gimnasio, ni ser vegetariano o estarse inyectando células madre para reparar el desgaste natural de sus hormonas.

Pero más allá de los posibles errores de “traducción” entre los diferentes calendarios y aun si Matusalén hubiera vivido “solo” 72 años, ello equivaldría a haber duplicado la esperanza de vida que se observaba, por ejemplo, en el Siglo XVII. Lo interesante es que, respecto de las tendencias demográficas actuales, la longevidad de Matusalén hoy estaría cerca del promedio de la esperanza de vida de los colombianos.

¿Por qué es importante entonces estar monitoreando la evolución de la esperanza de vida de los colombianos? La respuesta más inmediata (tras haber culminado los juegos Olímpicos de Río) tiene que ver con la “competencia” para superar a nuestros inmediatos familiares en su longevidad. Otra motivación se refiere a la incidencia que ello tiene sobre la demanda por servicios de salud y los requerimientos crecientes de ahorro para mantener ese “buen vivir” en la vejez.

Las investigaciones más avanzadas sobre longevidad nos permiten extraer dos grandes conclu-

siones: i) la condición *sine-qua-non* para llegar a “competirle” a Matusalén proviene del ADN heredado; ii) los buenos hábitos de vida (control de la masa corporal y el ejercicio) son ayudas clave para “explotar” el buen ADN; y iii) las células madre y los medicamentos novedosos ayudan mucho a preparar el cuerpo frente a choques de deterioro cardiovascular o fallas en órganos vitales, pero esos medicamentos no son muy efectivos en “detener el envejecimiento natural” de las células (ver The Economist, “Adding ages”, agosto 13 de 2016).

Dicho de otra manera, si usted es afortunado en la herencia de ADN y tiene la “garra” para mantener buenos hábitos de vida, entonces no requerirá de mucho apoyo vía medicamentos o trasplantes; pero si esas condiciones no se dan, entonces dichos apoyos serán vitales, ya no tanto para extender mucho su longevidad, sino para intentar alcanzar si quiera esa media de longevidad que hoy ronda los 75 años en Colombia.

Sobre el tema relativo a control de la masa corporal, se sabe que la ingesta de calorías diarias debe bordear las 2.500 para mantener cierto equilibrio; sin embargo, muchos hacen esfuerzos por concentrarlas en las proteínas que más pueden ayudar al cuerpo y, a su vez, detener efectos colaterales que añejan más rápidamente las células o las conexiones del sistema nervioso. De allí las dietas de frutas y verduras, evitar las carnes rojas, pero aceptando que medio vaso de vino ayuda con frecuencia al proceso digestivo. La conclusión más general es que el control de las enfermedades crónicas

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

(cardiovasculares o de cáncer) podría ayudar a elevar la esperanza de vida entre tres y cinco años, elevándola eventualmente a cerca de los 80 años. Pero poco se sabe sobre cómo es que los medicamentos ayudan al “efecto Matusalén” (superar significativamente la media de esperanza de vida), donde la clave parece estar en el ADN y en la “garra” (antes discutidos).

La conclusión es que seguramente el grueso de los “*millennials*” continuará con la “moda” de “restricciones calóricas voluntarias”, siendo exitosos en el control de la masa corporal y, de esa manera, la longevidad continuará incrementándose, pero a tasas decrecientes, hasta alcanzar los 80 años. Genéticamente, se afirma que hoy por hoy nuestro cuerpo difícilmente puede alcanzar los 100 años y solo se cuentan en centenas los que en Asia llegan a los 110-120 años. En todo caso, el mensaje de mayor longevidad es claro: i) a nivel de hábitos de vida, la “comida chatarra” y la falta de ejercicio son los grandes enemigos públicos de la longevidad; y ii) si usted se “ganó la lotería” con buen ADN-heredado, prepárese para ahorrar bastante dinero desde muy temprano, pues seguramente las “rentas vitalicias públicas” irán desapareciendo o serán de poco monto, luego se requerirán sus ahorros para llevarlo feliz hacia esta etapa madura y prolongada de su vida.

La mayor longevidad y la necesidad de mayores ahorros pensionales ahora se ven amenazadas por los menores rendimientos pronosticados para los portafolios pensionales (cayendo unos 200-300pbs en la próxima década), lo que estará generando tasas de reemplazo (= mesada pensional/salario base de cotización) más bajas. En efecto, tomemos el caso de un colombiano que se ha pensionado a los 57/62 años (mujer/hombre) habiendo logrado ahorrar \$500 millones durante su vida laboral. Si su expectativa de disfrute pensional fuera tan solo de 10 años, entonces podría recibir una pensión de \$5.5 millones/mes, suponiendo que ese portafolio tiene rendimientos del 5% anual (ver cuadro adjunto).

Pero si resulta que ahora este portafolio solo retorna un 3% anual (debido a las condiciones globales arriba descritas), dicho individuo tan solo podría aspirar a una pensión de \$5.1 millones/mes. Más aún, si ahora se combina ese menor retorno del portafolio (al 3% anual), con una expectativa de vida que implicaría un disfrute de pensión durante 20 años (hasta los 77/82 años mujer/hombre), ese individuo recibiría mesadas de solo \$2.9 millones/mes, prácticamente la mitad del valor pensional que se había imaginado (ver *Comentario Económico del Día 2* de agosto de 2016).

Frontera de posibilidades pensionales (Mesadas pensionales en millones de pesos de 2015; sensibilidades a expectativas de vida, retorno del portafolio y monto ahorrado)					
Años de disfrute	Retorno*	Monto ahorrado (\$ millones)			
		500	1.000	1.500	2.000
10	3%	5.1	10.2	15.3	20.4
	5%	5.5	10.9	16.5	21.9
20	3%	2.9	5.9	8.9	11.8
	5%	3.4	6.8	10.2	13.6
30	3%	2.3	4.5	6.8	9.0
	5%	2.8	5.6	8.4	11.2

*Tasa de interés nominal anual, neta de comisiones de las Administradoras de Fondos de Pensiones, estimadas en un 2% anual sobre activos administrados. Fuente: cálculos Anif.